



SALZ Á CAMPAÑA

TODOS LOS DOMINGOS,

SIENDO SU MISIÓN DESFACTOR LOS AGRAVIOS QUE CAUSA EL MAL HUMOR.

PONIENDO EN CARICATURA

TODOS LOS SUCEOS NOTABLES DE LA SEMANA, ADEMAS DE

VARIADOS GENOGLIFOS, CHARADAS, ETC., ETC.

PRECIOS DE SUSCRICION.

ESPAÑA: Un trimestre.	6 reales.
Un semestre.	11
Un año.	20
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Un año.	4 ps. oro.

La suscripcion empieza los dias 1.º y 15 de cada mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En las librerías de Gaspar, editores, Principe, 1. Sr. Sanchez Rubio, Carretas, 31; Sr. Sagredo, Puebla, 6; en las principales librerías de provincias y en la administracion del periódico.

TUDESCOS, 35, PRAL.

AGENCIA UNIVERSAL DE ANUNCIOS E IMPRENTA
DE ANTONIO ESCAMEZ.

VENTA Y ANUNCIOS.

Cada espacio en la forma indicada.	14 reales.
Número suelto.	2 cuartos.
Idem atrasado.	6

Todas las reclamaciones y correspondencia se dirigirán al director del periódico.

IMPRESIONES DE UN PALETO.



EN ARDERIUS.

O se visten muy deprisa
ó segun lo que voy viendo
á fuerza de andar corriendo,
salen á escena... en camisa.

EN LA CALLE.

Se admira á mas no poder
de su traje y de su porte,
creyendo que de la corte
pudiera una dama ser.

EN LOS TOROS.

Pues, señor, no lo comprendo:
en la Plaza de Madrid,
se verifica la lid,
solo saltando y corriendo.

EN EL RETIRO.

Por lo que he llegado á ver,
sembrando esto de cebada
la comida asegurada
estaria para los tres.

EMBELLECIMIENTOS DE MADRID.



La señora y el señor
tienen en el club abono:
patinar es de rigor.
patinar es de gran tono.

EL ALDEANO EN MADRID.

REVISTA HUMORÍSTICA.

CAPÍTULO I.

DE CÓMO HICIERON SU ENTRADA TRIUNFAL EN LA CORONADA VILLA LOS DOS ILUSTRES FILÓSOFOS DE ALDEA EL BACHILLER PERGAMINO Y EL NUEVO SANCHO PANZA, O SEA BLAS BARRIGÓN (A) EL TÍO CACHIPORRA.

La puerta (sin puerta) de Atocha. Los cerros de San Nicolás. El santo Hospital. El museo Antropológico. El convento de Atocha. El sacristán de Galápagos y el campanero de Mostoles. Casas de dormir. Fornos y bodegones. La calle de la Amargura. O sea de la Comadre. La calle de Toledo. Ovación popular. Un casero-confesor. El barrio de la Salud.

Cumplimos hoy, ó mejor dicho, empezamos cumplir lo que ofrecido habíamos relativamente á la presentación de dos personajes de aldea, ni muy ilustrados, ni muy inconcidentes ó bobos, y lo suficiente socarrónico-picarescos para comprender donde les aprieta el zapato, y zurrar humorísticamente á todo malandrín y malandante madrileño ó madrileña cuyos raros usos y extranvóticas y extranjerizadas costumbres de su sátira quijotesca se hicieren acreedores.

Tal va á ser nuestra vista-revista-cosmográfica, crítico-humorística-general, trazada á vuelo pluma, en velocipédo, á todo vapor, y en la que algo, y aún algo de moral y de conveniente, encontrarán nuestros estimables lectoras y lectores.

Vamos á ser en esta parte meros y fieles cronistas, dejando á los dos personajes manchegos, oscuros filósofos de aldea, la responsabilidad de sus apreciaciones, retrayéndonos de todo comentario.

Y como por la hebra se saca el ovillo, aquí teneis una muestra de lo que en los capítulos sucesivos podrán decir, y dirán, los dos paturdos críticos.

Hicimos perfectamente, Sr. Bachiller, en venir en nuestros arres ó cabalgaduras, y

puesto que ya hemos cumplido con el Santo, veamos la pavana, ó sea la población de Madrid, que há luengos años yo no la he visto, desde que dejé la arriería y me metí á labrar la tierra.

—Pues amigo tío Cachiporra, no conocerá Vd. á Madrid, según lo transformado que se encuentra. Hoy está de gala, es decir, enteramente nuevo y bonito.

—Pero, no barato... Sr. Bachiller, según dicen malas lenguas.

—En eso de la baratura, Madrid dice que lo barato es caro.

—Y acierta, por más que duela á nuestros bolsillos.

—¿Y esto, que es?

—El ferro-carril, la estación del Mediodía. Como Vd., tío Cachiporra, no es partidario de las líneas-férreas, en lo cual demuestra algo de perezoso ó reaccionario... en las reformas positivas... y...

—Yo, ni estoy, ni dejo, Sr. Bachiller, de estar por esos condutos ó vías de líneas... yo tengo tiradas las mias, en eso de no dar un coscorron en los secuestros.

—Sinistros, amigo Blas.

—Bien: perances, digámoslo así, que con frecuencia suceden; y amigo Bachiller, á Segura lo llevan preso; y más vale un por si acaso que un quien pensara; y hombre preñado, vale por ciento; y vuelco de ferro-carril, vale por mil: á la burra de mi mujer me atengo, quiero dar á entender, á esta mi lijera mohina, pues como la tía Geroma la crió desde pequeña, suya se llama, y hecho ó no hecho de mi mujer es el derecho.

—Nada tiene que ver el ferro-carril con la burra, ni con su honrada esposa.

—Lo digo yo, y basta, señor Bachiller; y al buen callar llaman Sancho, y á la razón Barrigón, que así es mi apellido; y lo dice Blas, punto redondo; yo soy Blas, y aunque Blas andaba á la noria, esos son otros Garcías, que nadie quiere justicia por su casa; que otros más encopetados, aunque no se llaman Blases, no solo de una noria, sino también de una carreta debieran tirar. Lo cierto es, que los caminos de hierro tienen sus muchas contras, y están mal servidos ó hay pocos servidores

en ellos, y cuestan mucho al país, que es el pagano, y todo se ha encarecido; las susodichas vías ferreras y la desamortización de los propios de la propiedad de los pueblos, trajo tamaño trabajo, y prueba cunde y el cielo se hunde; y el pan caro, aunque no es año malo.

—Veo, tío Cachiporra, que las preocupaciones prosiguen, y aunque en el fondo hay algo de verdad... los beneficios...

—El beneficiado es el cura de nuestro lugarillo, que lo demás se lo llevan á estrangis, y ahí queda eso, como dijo el de Gabia. Mas á un lado por ahora estas cuestiones... que todo se andará si no se quiebra la sogá, y la sogá es larga y muy gorda.

—No hay quien le convenza á Vd., tío Blas, y dígame lo que se quiera, es Vd. testarudo hasta la manía, y es preciso ir con la corriente de los tiempos.

—Yo no soy testa, tiesto, ni testamento, y si hombre de razón, y contra la razón, no puede el mundo: en cambio, su mercé, Sr. Bachiller Cantárida, es más picante que su apellido, sobrenombre ó mote, que de todo tiene la viña, y le cuadra á Vd. pintiparadamente, porque no dice frase que ampolla no alce, y se cuela de lo fino, como una abuja, y con eso á la bruja... de su abuela, que por aquí no cuela, ni yo me mamo el dedo, que estoy como Quevedo, que ni subo, ni bajo, ni me estoy quedo: en mis trece sigos, y con mi ley y mi razón andaré toda la vida, como lea español, que es lo que Dios manda. Por lo demás, á mí no me venga con sus satirillas, romances ni letras, ni sonetos, que sin son, ó con son no me lleva al pilon.

—Precisamente, tío Cachiporra, ¡ha pensando, componiendo, dicho sea, una tosca letra, porque viene á pelo, y la oportunidad, sobre todo. Dígame, porque estamos frente á Madrid, y á una de sus célebres puertas: á la de Atocha.

—Lo que es eso... amigo Bachiller, no pasa.

—No comprendo.

—Respetando lo que asegura, diré sin embargo, que veis visiones: verdad que los músicos y cantaores viven ustés en el otro mundo y no saben la tierra que pisan. Díce su merced que estamos frente á una puerta de Ma-

dríd: yo no la veo; y aquí viene también cuento, aunque tomándolo al revés, lo que dijo el gran Napoleón al entrar en cierta ciudad de Castilla en la que había una soberbia puerta y dijo: ¿Dónde está la ciudad de esta puerta? Pues yo pregunto: ¿dónde la puerta de esta ciudad? No existe: en otro tiempo hubo en este sitio como este un yeson-puerta, pintada, con un letrero...

—Ciertamente, amigo Cachiporra: con una inscripción: yo me acuerdo; mas no hace caso, y si que nos dispongamos á penetrar por este boquete, que es bello y amenísimo, por que es la entrada del famoso Prado de Madrid.

—Hay de todo, feo y bonito, en los alrededores de esta difunta puerta de Atocha: y no... dígame...

—¡Alto! Luego hablaremos: ahora convien que discursais, tío Cachiporra, con la seriedad y juicio que el asunto requiere, que vais á penetrar en la capital de España, en un inmenso pueblo, no parecido á otro ni en su forma ni en sus costumbres; en donde al más listo se le pegan, y no hay que embobarse... pues lo blanco es aquí negro, y lo negro blanco. Es preciso tomar una cosa, y dejar otra, al penetrar en la coronada villa del Oso y del Madroño. Hay que tomar nuevo carácter, nuevo genio, y ver, oír y charlar, como se vé se oye y se habla en esta Babilonia: es decir, hacerse diplomático.

—Difícilillo es eso para mí, que soy castizo y rancio español, y manchego neto, de tierra de mi pariente Sancho Panza, el más puro y garvoso decidor que vieron las Castillas. Por lo demás, no acierto que sea esa otra cosa que es preciso dejar á la entrada de la corte.

—¿No lo adivináis?

—¡Ah! ya caigo... la vergüenza.

—Hombre... no tanto, ni tan fuerte: una cosa parecida.

—La buena fe.

—Listo sois, tío Cachiporra... y por ende merecis mis aplausos: eso es: hay que dejarse á las puertas de Madrid la sinceridad, si hemos de corresponder al trato, usos y costumbres, y hemos de dar pie con bola en asuntos y conversaciones: hay que ser lo más astuto.

atitud y previsor posible, porque sino haremos un papel muy desairado y ridículo. Seamos cautos: imitemos, por aquello de: «á do fuéredes, has lo que viéredes».

—Todos ponemos ídem, Sr. Bachiller: en todas partes cuecen habas, y su mercé á calderadas: dígolo á sazón de que también ensartais refranes: y volviendo al caso, yo haré lo que sepa: además, que yo no soy de esta parroquia, como decía el otro: quiero demostrar que no soy vecino de la corte, ni lo deseo, y á mi aldea me atengo, y aunque bien dijo el que dijo, corte ó cortijo, estoy por lo último. Madrid... entrar y salir: se entra por una calle, y al punto por otra se sale, y con quien no como, no ajusto cuentas, y panes son rentas.

—Todo está bien, tío Cachiporra, pero por lo que valga, allá va un consejillo, y téngale muy presente.

Este es Madrid, la gran corte á quien toda España admira.

Este es Madrid, rico pueblo, este es Madrid, docta villa, en la cual todo es encanto, y el más astuto se chifla, el más listo es chasqueado, el más sereno vacila, y el que más sabio se juzga aquel más pronto se hechiza, le trastornan sus primores, y viene á ser un Tío Lija.

En Madrid, todo es engaño, y la verdad es mentira, la realidad una sombra, y la ilusión cosa viva, que se mueve, que se palpa, y que en torno nuestro gira; que aquí se vive soñando, porque aquí es sueño la vida.

En Madrid llora el que ríe, y muchos lloran de risa: todo es oro y orolepes, todo fantasmagoría: los hay que salen fumando una negra tagarina, y solo por hechar humo, que aquí con humo se brilla, discurren por esas calles con importancia excesiva; con palillo entre los dientes, y cesante la barriga, ilustrado el pantalón, sin un pelo la levita, muy luciente la chistera, un delantal por camisa, un cuello muy estirado de papel... hecho tirillas.

En general, no se habla aquello que el alma dicta: lo que se siente se calla, y lo falso se publica. La mujer, aquí, á la moda, es casi una muñequita, de los pies á la cabeza es una mujer fingida. Las trenzas de sus cabellos son trenzas advenedizas, y forman ese peinado de torres, demás activas: hay mujer en miniatura, que cual gigante, va erguida, con el tacón y el peinado es más alta que una encina.

Llevar colores prestados, y dentaduras postizas, y cosas que mucho abultan, que son cosas pegadizas, y al más hábil se la pegan, si atento no se las mira, que en eso de las ficciones la mujer es maravilla.

Respecto á los comestibles, poco hay puro, todo es filfa: comer aquí con pureza es pedir al olmo guindas. Comer cosas sazonadas, de procedencia legítima, es pedir, brobas á un chopo, y cual se dice: esa es grilla. Aquí el vino que se bebe, no procede de la viña, no es el autor el sarmiento.

que á su gusto lo fabrica, que está muy adelantado el arte del licorista, y lo mismo hace Jerez, que pardillo ó manzanilla; porque se hace á todos gustos, y á todos ya se viniza.

El sebo, por la manteca; leche-almidón se nos brinda; por chocolate, pan y habas; y de arroz polvos, ó harina. Una carne misteriosa, y dura y desconocida, nos dan en los embutidos, en sabrosas longanizas, que todo en Madrid es farsa para el que es corto de vista.

Y no prosigo el rosario, y aquí el romance termina: lo dice EL NUEVO QUIJOTE y no hay quien lo contradiga.

(Se continuará.)

EL MUNDO Y SUS PICARDIAS.

Entre las flores del campo descansaba yo una tarde sobre blanda y verde alfombra, (mejor que la de un magnate), pensando en lo que es el mundo; asunto, por demás grave. Acerca de ciertas cosas reflexioné unos instantes, y hablaba, así, por lo bajo, porque no me oyese nadie.

—Si el mundo se considera bajo muy diversas bases, y se le mira por dentro, por detrás, y por delante, es una cosa magnífica, es una cosa muy grande; y sin embargo ninguno de los miserables mortales acierta con el secreto, ni lo que es el mundo sabe. ¡Cuánto se encierra en su seno! ¡Cuántas y cuántas maldades oculta entre sus primores, y sus bellezas falaces! Y todos del mundo hablan como de cosa muy fácil, y dicen que es una bola, que rueda á merced del aire: otros que está sostenido por un eje, ó un alambre, y que seguimos rodando desde los primeros padres. Pero muchos al morir, ó de este mundo al marcharse, se despiden prorrumpiendo en quejas descomunales, echando la culpa al mundo de sus propias liviandades. Así que el mundo enfadado, diz que dijo en un arranque de dignidad y soberbia, demostrando su coraje:

—¡Todos habláis mal de mí!... de mis cosas y rarezas, con injusticia irritante. ¡Yo seré un pícaro mundo, empero... á todo hay quien gane!

UN CHASCO.

Ayer me encontré á una dama, que mirada por detrás no la he visto jamás tan belta y salerosa. ¡Ay, qué hermosa! vuelvo á mirar por delante, ¡qué semblante! á Lucifer se asemeja. La dama tan agraciada, engalanada, ¡Ay, mi Dios! ¡Era una vieja!!!

EL BUEN ARTILLERO.

A ratos, andan los gatos á ratones, y tras mozas sandungueras los pollatos, y los viejos calaveras, solterones.

Pero suele suceder que en la primera ocasión, los que se juzgan felices, satisfechos su ambición, se magullan las narices de un súbito tropezón.

Y se escuchan las querellas y el lamento, que tristes lanzan al viento, los andantes tras de ellas... dejando profundas huellas su atrevido pensamiento.

Mas suele haber caballero andante tan fanfarrón, y garvoso y valentón, por demás zaragatero, que dice: «El buen artillero muere al pié de su cañón».

LOS FORASTEROS.

Entre los que han invadido á Madrid para celebrar la festividad del Santo, vinieron algunos con tufillos de hombres de letras.

Al recorrer las estatuas de los reyes antiguos, Godos y no Godos, oímos que se expresaba uno del modo siguiente, en el Retiro, en donde están aquellas colocadas:

Mirad: este rey se llamó Guindilla (por Suinita).

Este otro, Recobero (por Recaredo). Este, Madroño (por Ordoño). Este, Genaro (por Gundemaro). Este, Caramba (por Wamba).

Y así los demás, quedando sus oyentes con la boca abierta, y celebrando lo ricamente que le iba.

¡Cuántos entran en Madrid, pero Madrid no entra en ellos!

Rudos vienen, rudos van, tan listos como becerros, y en el teatro, en las fieras, brilla la luz de su ingenio.

—Esa no reza conmigo, señor, que yo soy gallego y en mi país saben leer desde el último al primero.

Al oírme censurar á los torpes forasteros, así exclamó un aguador, que la pata metió luego diciéndome: «Estos munnaracas morus entienén que fuerun».

Una de las cosas que han llamado más la atención de la gente provinciana, despues de las fieras, por supuesto, ha sido la anglo-rusa moderna costumbre de patinar.

Muchos creían de buena fe, que los bizarros patinadores y hábiles patinadoras iban por una superficie de hielo, siendo así que hacia un calor de treinta grados.

Otros decían que era un espejo, y en fin, que era una maravilla el ver aquellas locomotoras-vivientes, que sin duda llevaban el vapor en los bolsillos de la levita á impulsos del cual tan rápidamente se movían.

La tal moda es peregrina y sobre todo muy chusca: en verdad que nos agrada, y por lo bella nos gusta.

Aunque aquí no nieva tanto coma en Inglaterra y Rusia, es bueno el acostumbrarse por si hay que pasar en fuga, de Andalucía y Valencia los ríos y las lagunas, ó las charcas, las acequias de la provincia de Murcia, que al fin son climas helados, del fuego que las chamusca.

Ello es, que no nos conocen ni Pelayo, ni Lanuza, y que el buen tono en el día, es lo de estrangis, Maruja.

CANTOS DEL RUISEÑOR.

Letrillas.

IV.

EL ROSAL.

En un rosal trepador, cuyas rosas como estrellas

lucían fragantes, bellas, encontré á mi ruiñeñor á la aurora:

¡Ay qué hora tan placida y celestial!

¡Ay qué luz que mañana tan galana,

de perjurio, de vida y de quietud

—Alegre pájaro mío,

no vengas aquí á cantar:

le dijo á mi ruiñeñor aquel hermoso rosal.

Y prosiguió de esta suerte mostrando su hondo pesar:

—Aquí han venido esta tarde una niña y su galán,

y entre caricias y besos, en la frente nada más,

disfrutaron largas horas un envidiable solaz.

De las calles del Retiro,

donde suele pasear,

una viuda muy simpática y de casi tierna edad,

llegó aquí, y entre mis ramas un bizarro capitán

la esgraba sonriendo y su mano, al fin le da.

Se sientan y se acarician, se unen como el imán,

en reciproca armonía de sentimiento... no mas.

La viuda, triste entre gentes, en el Retiro, es jovial:

viuda llorosa en el templo y alegre en la soledad.

Vino aquí, también un viejo,

que de rosario en lugar,

traía unas cartas picantes... saladas, como la sal,

y recitó ciertos versos de un satírico mordaz

que mi pudor ha quedado con una herida mortal

Así, ruiñeñor, no sigas,

tu dulce amoroso afán:

otro día entre mis rosas tus trinos entonaras,

que hoy mis flores yacen muéstias,

casi marchitas están, y su pudor sonrojado,

y heridas por el pesar.

ALFONSO GARCÍA TEJERO

GEOGLIFICO.



La solución en el número próximo.

SOLUCION CORRESPONDIENTE AL NÚMERO ANTERIOR.

Gereglifico: Concha, nombre precioso y el más puro de todos.

Agencia de Anuncios e Imp. de A. Escamez.

SECCION DE ANUNCIOS.

Dependencia a los vendedores, Corredora Baja 39, A. CA DE NOE, donde se admiten suscripciones.

MATIAS LOPEZ.



Bombones finos de chocolate con cremas de Praliné, Naranja, Café, Piña y otras varias clases; se expenden en el depósito de Matias Lopez.

13. PUERTA DEL SOL, 13.
Montera, 1.

PERFUMERIAS DE VILLALON.



PERIGROS, 9 Y FUENCARRAL, 29, MADRID.

Lo más selecto en perfumería francesa, inglesa, alemana y Estadounidenses.

CREMA EMPERATRIZ, Blanca, suaviza y hermosa el cutis.—6 rs. onza. Botes desde 12 a 60 reales.

CAFÉ NERVINO



MEDICINAL. MARAVILLOSO SECRETO ARABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura toda clase de dolor de cabeza, jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, vahidos, parálisis, etc., etc. Evita las congestiones, es tónico y altamente salutar. Depósito general: Espoz y Mina 17, principal y en todas las boticas de España y del extranjero.

GRAN BAZAR DE ARMAS



DE INDALECIO PEREZ, CALLE DE JETUAN, 29, ESQUINA A LA DEL CARMEN.

Primer establecimiento de su clase en España, surtido de las mejores fábricas del país, de Inglaterra, Francia y Bélgica, en escopetas, revolvers, efectos de caza, pesca y esgrima, y otros artículos, todo de extraordinaria novedad.

ELIXIRES BALSÁMICOS



del Lic. VÁZQUEZ, para el reuma.—Precio, 10 rs. frasco pequeño y 20 grande.

Panada Vázquez.—Da grandes resultados contra las almorranas. Su aplicación es sencilla y nada incómoda.

Unguento Vázquez.—Muy útil y de seguro éxito contra las úlceras, sífilis, aunque sean inveteradas. Precio, 10 rs.

Depósitos: Farmacias del Dr. Simón, Garcerá, Borrel, Lomana, Descalzas, Jávega y Gomez e Izquierdo

SOCIEDAD VINÍCOLA



EN ESPAÑA Preciados, 6.

Vinos de Valdepeñas desde tres años a 34 rs. arroba; más añejo desde 4 reales botella. Macon español a 6 rs. botella. Vinos y licores del reino y extranjero a precios desconocidos. Champagne desde 20 a 70 rs.

FÁBRICA DE BOTONES



Y EFECTOS DE METAL DE LUCAS SAENZ,

ESPARTEROS, 1, MADRID.

Especialidad en botones para uniformes civiles y militares, como también en los de librea para casas particulares.

Señoras y Señoritas.



Recomiéndase mucho que se suscriban a LA GUINERDA para tener por muy poco dinero cuanto les conviene en figurines de modas, patrones cortados en tamaño natural, modelos de labor y dibujos para todas clases de bordados, además de un texto ameno e instructivo, y de las primas, rifas, regalos y grandes premios que ofrece a sus abonadas, las que se suscriban en este mes. Dirigirse a la administración Barco, 2, Madrid.



LOTERIA DE DINERO ALEMANA!

EN EL IMPORTE DE

7.476120 ó sean 37.380600

Marcos alemanes. Reales oro.

Esta lotería es aprobada por el gobierno alemán de Hamburgo y garantida con toda la hacienda del Estado, por lo cual la solidez de esta empresa no admite duda alguna.—Son emitidos solamente 79500 billetes originales (Núm. 1 hasta 79500). La probabilidad de ganar puede llamarse grandísima, porque según programa oficial de sorteos deben ganar 42000 billetes de los 79500, es decir más que la mitad. Todos los 42000 premios importan como queda dicho 7.476120 marcos y son sorteados en siete divisiones bajo control de la diputación financiera nombrada con este objeto por el gobierno. Los siete sorteos se siguen pronto uno a otro de suerte que ya dentro de algunos meses estarán terminados todos los sorteos y con ellos toda la jugada. En el caso más dichoso se puede salir con los premios principales, entre los 42000, de

375000—1.875000

Marcos alemanes. Reales.

Especialmente contiene todavía premios principales de

1.250.000 reales	60.000 reales
625.000	19 a 50.000
400.000	3 a 40.000
300.000	20 a 30.000
250.000	3 a 25.000
200.000	53 a 20.000
180.000	200 a 12.000
3 a 150.000	5 a 10.000
125.000	3 a 7.500
4 a 100.000	410 a 6.000
8 a 75.000	621 a 2.500
etc. etc. etc.	

En junto, como ya se dijo 42000 premios, con un importe de 7.476120 marcos ó sean 37.380.600 reales.

El premio más bajo de cada uno de los siete sorteos importa más que el precio de un billete.

Contra remesa de importe de

Reales 180 por un billete original entero,

Reales 90 por medio billete original,

en lotes, sobre Madrid, Barcelona, 1 branjas del Giro Mutuo, sobre cualquier plaza de España ó también en billetes de correo españoles enviamos como banqueros encargados de la venta de estos billetes por correo estos títulos revestidos con el escudo del Estado y por lo primero valederos para los tres primeros sorteos a todos puntos de España. Después de verificados los tres primeros sorteos, mandaremos nuevos billetes a los interesados a tiempo para los cuatro sorteos restantes. Así a todos se da ocasión de participar en todos los siete sorteos. A cada remesa de billetes a juntamos gratis el programa oficial de todos los siete sorteos, y después de cada sorteo remitimos luego, sin que se necesite pedirlo, la detallada lista por la cual se ve exactamente el resultado del sorteo. Los importes ganados pagamos luego y con discreción, si es deseado también en el paradero del premio y en oro español, pues tenemos relaciones con todas las plazas de España para facilitar tales desembolsos.

Esta lotería ofrece fuera de la grandísima probabilidad de ganar, debiendo salir con premios mas que la mitad de los billetes, aun especiales ventajas, porque la controla el Estado se extiende sobre el número de los billetes emitidos, así como sobre todos los sorteos que han de ser celebrados, por cuyo motivo a todos es dada plena seguridad en cualquier respecto.

Por esto los que quieran probar la suerte y participar en este juego extraordinario, gusten dirigir las órdenes confiadamente a nosotros luego ó lo mas tarde

HASTA 30 DE MAYO DEL a. c.

y pueden estar seguros de que les sirvamos con prontitud y esmero.

ISENTHAL Y C.^a

BANQUEROS Y AGENTES PRINCIPALES,

HAMBURGO. (Alemania del Norte.)

Las cartas de cualquier punto de España llegan a Hamburgo a las 80 horas. La correspondencia se hace en español. (Steiner.)

LICOR DEL PERU

de Rojas.

No hay específico más seguro contra los ataques histéricos y epiléticos y finos blancos, este licor, elaborado con el *erythrosium coca* en estado fresco, que goza en toda la América del Sur reputación de una panacea maravillosa para estos y otros padecimientos. Se vende a 20 reales frasco en casa de los Sres. Izquierdo, Pontejos, 6; Garcerá, Príncipe, 13, y principales farmacias.

EXPOSICION.

14, PUERTA DEL SOL 14.

Tarjetas al minuto, esquelas, facturas, papeles fantasías, objetos de escritorio, elegantes colecciones de cromos. Novedad en papeles timbrados. Trabajos de litografía de todas clases.

14, PUERTA DEL SOL, 14.

CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

DE LA

COMPANÍA COLONIAL.

DEPÓSITO GENERAL:

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20.

Sucursal, MONTERA, 6.

MADRID.

DR. GARRIDO

Dice el Dr. Garrido en presencia de estos que siempre están vomitando y rabiando del dolor de estómago, etc., quejándose a su vez de que no encuentran remedio para su mal:

«El que toma mis específicos se suele siempre curar, y el que no, se divierte, según la muestra.»

El que no quiera divertirse así—6. Luna, e espero aquí.

PLATA MENESES.

METAL BLANCO.

Primera casa de España en cubiertos de metal blanco garantizados, de Leoncio Meneses é Hijo, Príncipe, 6. Esta antigua y acreditada casa cuenta con inmensos servicios para mesa, fonda y café. 500 docenas existentes de sus célebres cubiertos sin rival en Europa.

PRINCE, 6.

DEPÓSITO DE ROPAS



Primera casa en España y única en su clase. Se compran y venden ropas procedentes de saldos, quiebras, préstamos. También de casas particulares y hay ropas de las mejores sastrerías de Madrid. Gran surtido en chaqués, tricot y castor; levitas, fracs y toda clase de prendas de vestir, todo muy barato. También se alquilan.

Silva, 22, tienda.

LICEO-BENAVET.

DIRIGIDO POR D. ENRIQUE BENAVENT.

PROFESOR DE FRANCÉS.

AUTOR DEL «NUEVO SISTEMA PRÁCTICO.»

El 1.º de Mayo dieron principio en este Liceo nuevos cursos comerciales que comprenden las asignaturas siguientes: francés; enseñanza y reforma de letra; teneduría de libros y cálculos; dichas clases se darán de seis a nueve de la mañana, y de nueve a once de la noche. Las lecciones serán diarias: los honorarios para todas las asignaturas 100 rs. al mes; para una sola, tres duros mensuales; por solo la de francés, de siete a ocho, un duro al mes.

Continúan en este Liceo las demás clases de francés, matemáticas solfeo y piano; los precios económicos: la enseñanza esmerada; para las lecciones particulares los siguientes precios: para uno ó dos alumnos, lección diaria, 16 duros; alternando, ocho duros al mes; para más detalles pidanse prospectos al señor secretario del Liceo; queda abierta la matrícula.

SAN BERNARDO, 32, PRINCIPAL.

